

Fishers of Men

How many like fishing? Today's message was on fishing. My fishing experiences have been getting dizzy and throwing up. Not good for me but good for the fish, Ha! Nonetheless, I do like to fish when I get around to doing it. It never fails that every time I go fishing I always go with the hopes of catching fish. It is the same hope (more!) that I have for those without Christ to receive Him. Personally, I study and prepare and put in a lot of time and effort so that people can make Jesus part of their lives. And when they do, it is the most amazing thing in the world. It is the best experience.

But there are times that nothing happens. Like fishing at times, we catch nothing. We are tempted during these moments to throw in the towel and quit. We are no longer passionate and neglect the purpose God has for our life and for His Church.

The key to getting back on the horse is being obedient. In today's message (Luke 5:1-11), Jesus asked Peter to do certain things that did not make any sense. The first one was a simple request. Fortunately for Peter, his act of obedience set heavenly things in motion that resulted in a great miracle. Peter could have come up with so many excuses for not wanting to be obedient. But, Peter obeyed Christ and the miracle happened. Obedience to God always brings blessings. Blessings can come in the form of having peace. It can be in the form of having a good job. Or in the form of God providing a good wife or a good husband.

The obedience to God, per Christ made Peter a fisher of men (v10). Hey, let's go fishing!!

Pescadores de Hombres

¿A cuántos les gusta pescar? El mensaje de hoy trató sobre la pesca. A mí me gusta pescar, pero me mareo y me da vomito. No es bueno para mí, pero si para los pescaditos, ¡Ha! Me gusta pescar cuando tengo la oportunidad de hacerlo. Al ir, siempre guardo las esperanzas de pescar algo. Son las mismas esperanzas (¡más aun!) que tengo para que todos reciban a Jesús en sus corazones. Personalmente estudio y preparo y pongo de mi parte para que otros puedan tener a Jesús en sus vidas. Y cuando reciben a Jesús, es lo más maravilloso en este mundo. Es una experiencia inolvidable.

Pero hay veces que nada pasa. Y como la pesca, no pescamos nada. Somos tentados de tirar la toalla y darnos por vencido. Ya no tenemos la pasión y descuidamos el propósito que Dios tiene para nuestra vida y para nuestra Iglesia.

La clave de lograr regresar a como estábamos antes con Dios, es de ser obedientes a Su Palabra. En el mensaje de hoy (Lucas 5:1-11), Jesús le pide a Pedro que haga ciertas cosas que no tenían sentido. Una de ellas era simple y sencilla.

Afortunadamente para Pedro, su acto de obediencia movió los cielos resultando en un milagro. Pedro hubiera podido tener todas las excusas del mundo en no querer ser obediente. Sin embargo, Pedro obedeció y el milagro sucedió. Obediencia a Dios siempre trae bendición. Las bendiciones pueden venir en forma de paz. Puede venir en forma de un buen trabajo. Es posible que el milagro pueda venir en forma de un buen esposo o una buena esposa.

Según el Señor, la obediencia de Pedro lo hizo un pescador de hombres (v10). ¡Vamos a pescar!!